

LA DEMOCRACIA Y SUS INSTITUCIONES EN DEBATE

Capítulo 11

HENRY PEASE GARCÍA / GIOFIANNI PEIRANO TORRIANI
(EDITORES)

HOMENAJE AL PROFESOR DIETER NOHLEN



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

La democracia y sus instituciones en debate

Henry Pease García y Giofianni Peirano Torriani (editores)

© Henry Pease García y Giofianni Peirano Torriani, 2011

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Diseño, diagramación, corrección de estilo
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: noviembre de 2011

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-13840

ISBN: 978-9972-42-977-4

Registro del Proyecto Editorial: 31501361101836

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

Relatoría: Doctorado Honoris Causa al Profesor Dieter Nohlen

1. PALABRAS DEL DR. RÉNE ORTIZ, SECRETARIO GENERAL DE LA PUCP

Señoras y señores, la Pontificia Universidad Católica del Perú celebra el presente acto académico en el que se entregará formal y solemnemente, al reconocido especialista en ciencia política Dr. Dieter Nohlen, las insignias que lo distinguirán en adelante como Doctor Honoris Causa de nuestra casa de estudios. Procederemos en seguida a la lectura de la resolución de Consejo Universitario que confiere la distinción.

Resolución N° 76 del 2010, el Consejo Universitario. Vista la propuesta de nombramiento del Dr. Dieter Nohlen como Doctor Honoris Causa de la Pontificia Universidad Católica del Perú, presentada por el jefe de Departamento Académico de la Facultad de Ciencias Sociales, considerando que el Dr. Dieter Nohlen, doctor en Ciencia Política por la Universidad de Heidelberg y profesor titular emérito de dicha casa de estudios, es considerado uno de los más renombrados especialistas en ciencia política de nuestro tiempo. Merced a su relevante aporte a la investigación en temas de instituciones políticas, sistemas electorales, desarrollo de la democracia y política social e internacional. Que así mismo, el Dr. Nohlen ha dedicado una parte significativa de su esfuerzo intelectual al estudio e interpretación de los sistemas políticos y los sistemas electorales de América Latina, habiendo alcanzado en esta corriente de investigación una indiscutible autoridad dentro de la comunidad intelectual internacional. Que además, el Dr. Nohlen ha dirigido su atención rigurosa al examen y explicación minuciosas de la realidad política y los sistemas electorales de Europa del Este, África, Asia y Oceanía, fruto de lo cual ha producido una imprescindible y caudalosa obra de investigación académica de la cual son muestra sus libros *Sistemas electorales del mundo*,

Sistemas electorales y partidos políticos, Tratado de derecho electoral comparado de América Latina y La democracia, instituciones, conceptos y contexto.

Que por otra parte, el Dr. Nohlen ha demostrado una fecunda vocación docente dentro de su disciplina como profesor de la Universidad de Heidelberg y como profesor invitado y conferenciante en instituciones en numerosos países a través de lo cual ha marcado con vigorosa vitalidad los estudios en ciencia política. Que finalmente, la meritoria actividad intelectual y docente del Dr. Nohlen ha merecido alcanzar una amplia influencia internacional y ser considerada un referente obligado en los más importantes foros de investigación y debate en ciencia política alrededor del mundo.

En uso de las atribuciones que le confiere el inciso F, del artículo septuagésimo noveno del estatuto de la universidad, resuelve nombrar Doctor Honoris Causa de la Pontificia Universidad Católica del Perú al Dr. Dieter Nohlen en reconocimiento de su eminente contribución al impulso y desarrollo de los estudios contemporáneos sobre Ciencia Política, regístrese, comuníquese y archívese. Lima 19 de mayo del 2010.

A continuación y a nombre del Departamento de Ciencias Sociales escuchamos las palabras de acogida del profesor principal Rolando Ames Cobian.

2. PALABRAS DEL DR. ROLANDO AMES

Doctor Efraín González de Olarte, vicerrector académico de nuestra universidad; doctora Magdalena Chu, Jefa de la Oficina Nacional de Procesos Electorales; doctor Dieter Nohlen, profesor emérito de la Universidad de Heidelberg; doctor René Ortiz, secretario general de la universidad; doctor Aldo Panfichi, jefe de Departamento de Ciencias Sociales; doctor Fernando Tuesta, director del Instituto de Opinión Pública de la universidad; amigos invitados, colegas profesores, estudiantes, buenas tardes a todos. Nos reunimos hoy para acompañar la incorporación del doctor Dieter Nohlen —una de las primeras figuras de la ciencia política mundial— como Doctor Honoris Causa de nuestra universidad.

La obra de Nohlen forma parte del núcleo central de conocimientos de la ciencia política contemporánea, la mención con que se inicia su presentación es generalmente la de su aporte al análisis del funcionamiento de la representación política, el estudio de los diseños institucionales y dentro de ellos las interacciones que ocurren entre sistemas electorales y sistemas de partidos. Su solvencia en este tema crucial que incluye aquel paso de implementación

de la representación, que él gusta llamar cómo convertir votos en escaños o cargos de gobierno, pero que abarca por supuesto mucho más, lo asocia con los grandes de la generación anterior a la suya: Maurice Duverger, Giovanni Sartori, Robert Dahl, Seymour Martin Lipset, Juan Linz, Karl Friedrich o Kart Deutsch; padres de la ciencia política actual. La revisión del perfil de la obra de Dieter Nohlen será señalada más adelante por el profesor Fernando Tuesta, quien fue su alumno directo en la Universidad de Heidelberg. Además quiero destacar la fuerza y el equilibrio con que las obras del profesor Nohlen han impregnado el estudio riguroso y exhaustivo del esqueleto institucional central de la democracia representativa con el compromiso cívico, resaltando los valores que le dan sentido. Además creo que en esa síntesis personal viva se demuestra el sello de su aporte a la academia y su condición de maestro, es decir de ejemplo para nuestra disciplina. La generación de Nohlen, que es también la mía, optó y se afirmó en el estudio de la política entre las décadas de los cincuenta y sesenta. Creo encontrar la marca de ese tiempo también en la fuerza analítica con que Nohlen ha asociado el formato institucional democrático representativo en tanto estructura organizada de la competencia por el poder del Estado con las culturas políticas de las sociedades y los continentes que ha estudiado; y en que no disocia, tampoco, el vínculo directo entre instituciones y gestión de gobierno dentro de sociedades plurales; es decir siempre reconociendo en estas su grado más o menos conflictivo. De otro lado, la apuesta cívica es una característica distintiva en sus obras, así como la rigurosidad analítica que recoge la pluralidad de las sociedades e instituciones materia de su estudio. Y es que en la política democrática europea de la década de los sesenta, cuando Nohlen se gradúa, no estaba aún lejos el recuerdo de los enfrentamientos ideológicos violentos y excluyentes del tiempo de entre guerra, y por ello se valoraba mejor la importancia crucial de la aceptación de reglas de juego comunes para la disputa del gobierno y el poder político, entre los mismos o parecidos sectores sociales e ideológicos que décadas antes se habían enfrentado con prácticas excluyentes y violentas en los terrenos políticos y sociales.

Por ello hay que reconocer que Dieter Nohlen se preocupa por estudiar al detalle cómo lograr que las tensiones de los intereses y las ideas contrapuestas se encausen sin reprimir sus contenidos, sin descalificaciones absolutas, logrando que sus líderes representen, compitan y ocupen los puestos que según el voto de los ciudadanos les corresponda cada vez. Esa es la grandeza cívica potencial que debiera hacerse realidad a través de la democracia representativa, y que justamente se enfatiza en sus estudios.

Segundo tema o motivación para el acto de hoy es la apuesta porque esos moldes de la democracia representativa plural deban al mismo tiempo mantener la integración que garantice su sentido pero que pueden ser flexibles y contener realidades sociales y culturales muy distintas a la vez, ello ha sido materia de estudio empírico en los diversos continentes, dando como conclusión factible para Nohlen a lo largo de sus cuatro décadas de investigador. En ese sentido, sus obras sobre Europa, América Latina, Asia y África, algunas de carácter enciclopédico, están allí como fuente de consulta y dan fe a lo referido líneas arriba con claridad.

Los trabajos de Nohlen combinan el núcleo central del análisis a través de formatos institucionales y procesos electorales con sus tendencias estadísticas cuantificables, con el seguimiento de los rasgos políticos culturales de los partidos y los debates y las inclinaciones a la participación o a la abstención de las sociedades civiles y las opiniones públicas respectivas. Por eso creo que la presencia de Nohlen entre nosotros a través de este *Honoris Causa*, salvando la distancia geográfica, nos sirve como aliciente para estudiar y aprender la importancia de las instituciones como sistemas de normas siempre contextualizadas y no como formatos hechos que se pueden importar y exportar con facilidad, como si se pudieran producir resultados siempre idénticos aún en países muy diferentes.

La ingeniera institucional de Nohlen está siempre atenta a cómo construir un debate libre y en asociación a la representación, es decir los mínimos democráticos que debería tener cualquier poliarquía pero respetando la diversidad de los distintos países del mundo, y que son un aporte de visión más como reto que como carga, como tienden a hacerlo ciertas élites que gustan de confundir el orden con homogenizaciones forzadas.

Mi tercer y último punto sobre el trabajo de Dieter Nohlen tiene que ser obligadamente el de su aporte al mejor conocimiento y su participación en el debate analítico sobre la política latinoamericana, su sostenido logro de estar siempre al día de ello. Los estudios contenidos en su libro del institucionalismo contextualizado del 2006, se sitúan ya en el corazón del debate latinoamericano presente, me refiero más precisamente a la paradoja que vivimos entre la expansión de las instituciones de la democracia representativa incluidas centralmente en la frecuencia de las elecciones —desde la década de los ochenta— con la seria inconformidad de vastos sectores de la sociedad civil; con instituciones a las que la ciudadanía consideran mucha veces distantes y ineficaces para resolver sus problemas más sentidos. Esta tensión distintiva en

sus obras compromete y moviliza personalmente al profesor Nohlen y lo coloca en posición de ser reconocido como uno de los mejores estudiosos demócratas sobre la región latinoamericana, al mismo tiempo que comprende cómo en nuestra región se ha disociado con frecuencia el liberalismo económico del liberalismo político, lo que ha llevado al éxito de la etiqueta no siempre caricatural de neoliberalismo. Es decir, se denota la preocupación de la tensión anterior cuando se reflexiona acerca de la facilidad con la que se legitima regímenes autoritarios o a los caudillos iluminados, que rompen con los equilibrios del poder institucional, creando así límites que nos recuerdan que también los reformadores deben saber someterse al hecho irreversible de la pluralidad social y de sus consecuencias institucionales y políticas. Es decir, a saber acompañar el reconocimiento de los derechos de las mayorías con el respeto a las minorías. Terminaré recordando que estos análisis y tomas de posición del profesor Nohlen están sostenidos por artículos donde él discute no solo los macro fenómenos de la política comparada sino que ingresa con propiedad a los términos muy particulares de cada debate nacional. Allí están para probarlo sus trabajos recientes en libros coeditados con frecuencia con politólogos latinoamericanos sobre México, Argentina, Chile, Venezuela y Perú entre otros. Y allí las citas a Julio Cotler, Fernando Tuesta y Martín Tanaka, que no solo nos enorgullecen sino que son también una prueba de cómo nuestro ilustre colega de claustro — desde hoy— practica con sencillez las pautas de una vida académica universal y abierta efectivamente al reconocimiento de la pluralidad con todas sus consecuencias. Me hubiera gustado aludir al tratamiento de los aspectos teóricos y metodológicos que también poseen las obras de Dr. Dieter Nohlen, con el mismo espíritu analítico y pluralista con que ha desarrollado sus otros estudios y a los que me he referido, sin embargo creo que se ha sintetizado hasta aquí con el honrosísimo encargo que se me hizo en este acto tan importante para la ciencia política en la Universidad Católica y en el Perú, de referir la trayectoria de nuestro ilustre profesor Dieter Nohlen.

3. DISCURSO DE ORDEN: FERNANDO TUESTA

Doctor Efraín Gonzáles de Olarte, vicerrector académico de nuestra universidad; doctora Magdalena Chu, Jefa de la Oficina Nacional de Procesos Electorales; doctor Dieter Nohlen, desde ahora miembro de esta casa de estudios; René Ortiz, secretario general de la universidad; profesores y colegas de la universidad, público en general.

Me toca a mí tener el altísimo y grato honor de dar estas breves palabras en relación a vasta obra del doctor Nohlen. Pocas veces hemos tenido una figura de la relevancia del doctor Nohlen en nuestra casa de estudios y es la primera vez que se le otorga esta distinción a un politólogo de renombre como él.

Sin duda nuestro homenajeado tiene muchos méritos, como su generosa entrega a la docencia y la formación en la cátedra universitaria. Cabría precisar que doctor Nohlen ha dejado de impartir cátedra en la Universidad de Heidelberg al cumplir los setenta años. Cátedra que se inició en 1974, como profesor titular de ciencia política y donde fue reconocido, en el año 2005, como profesor emérito de esa casa de estudios.

La Universidad de Heidelberg, la sexta universidad más antigua de la historia, acogió a Dieter Nohlen en su formación primera en ciencia política, al lado de historia y de literatura francesa como también en la Universidad de Colonia y en Montpellier, respectivamente. A los 28 años escribe su tesis doctoral sobre el sistema parlamentario español del siglo XIX. Es allí donde se encuentra con el mundo hispano, que lo va a llevar a nuestras tierras y donde se va a comprometer, no solo en términos académicos sino y sobre todo comprometido por el devenir por nuestros países latinoamericanos.

Dieter Nohlen estuvo por primera vez en América Latina, en Chile. A lo largo de dos años, desarrolló su trabajo de habilitación titulado *El experimento socialista* en Chile, que se publicó en 1973 cuando justamente caía el régimen de Allende. Pero no es sino en 1981 cuando se le reconoce la altura de su obra, con ese monumental trabajo *Sistemas electorales del mundo* donde, al lado de introducirnos a su método de trabajo en ciencia política, hace un extraordinario despliegue del método comparado, que tuve la oportunidad de conocer hace dos décadas y que influenció en nuestro trabajo posterior.

Sistemas electorales del mundo inicia además este enfoque contextual de las instituciones políticas colocando una clara frontera con los institucionales, pero sin llegar a pensar que las instituciones son meras variables dependientes y funcionales como la economía y la cultura.

Posteriormente, Nohlen nos ofrece un trabajo fundamental en su obra tan vasta, *Sistemas electorales y partidos políticos*, donde comienza a desarrollar este enfoque multi variable para entender los procesos institucionales y políticos.

En ese compromiso con América Latina va incorporando a investigadores diversos de nuestra región. Es el caso de trabajo sobre *Reforma política y consolidación democrática*, con el uruguayo Aldo Solari. *Descentralización política y formalización democrática* fue otro de los trabajos importantes de aquella

época, al igual que *Presidencialismo renovado*, con el chileno Mario Fernández Baeza, que forma parte del debate que había iniciado Juan Linz sobre el tema tan capital entre el presidencialismo y el parlamentarismo y que trató de hacer precisiones conceptuales y comparadas sumamente útiles.

Hablar de Dieter Nohlen, de su obra, nos llevaría más del tiempo acordado. Pero quizá uno de los aspectos que llama poderosamente la atención no es solo ese trabajo fecundo, sino también el esfuerzo por la sistematización de los conceptos, de los datos y la información. Y es por eso que han aparecido trabajos enciclopédicos, como *La enciclopedia del Tercer Mundo*, ese *handbook* tan usado en Europa, sobre todo para entender nuestros países, *El diccionario de ciencia política*, *Enciclopedia electoral de Latinoamérica y del Caribe* o el *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina* realizado de forma conjunta con Sonia Picado y Daniel Zovatto. O los libros sobre elecciones tanto en África, Asia como en las Américas, en tres tomos, que constituye la más grande compilación de información histórica y empírica de elecciones en el mundo. Finalmente, Dieter Nohlen nos ha permitido entender cada vez más los fenómenos políticos, a través del denominado institucionalismo contextualizado.

En nuestros países, donde las reformas políticas son constantes, en donde las reformas son permanentes, así como las demandas ciudadanas, saltan a la vista aquellos modelos que nos llaman la atención, sea a nivel del formato de partidos, sea a nivel de sistemas electorales, que suelen seducir no solo académicos sino políticos y líderes de opinión, en relación al qué hacer o cómo responder ante los desafíos de la política nuestra.

De esta manera, encontramos propuestas que parecen ser consistentes como, por ejemplo, importar diseños de sistemas electorales como el norteamericano de circunscripciones uninominales o el chileno de circunscripciones binominales. Es aquí donde Nohlen ha insistido en la importancia del contexto para los estudios de las instituciones. El contexto importa, así como las instituciones importan. Él ha insistido en la importancia multi-funcional del contexto, no convirtiendo a las instituciones en meras variables dependientes, sino centrando en ellas el foco de atención. Sin embargo, eso no ha llevado a Nohlen a pensar que las instituciones carecen de una dinámica propia. Ese es el aporte del institucionalismo contextualizado, aporte que por lo demás le ha servido para enseñarnos una forma de enfocar los fenómenos políticos.

Esa es su diferencia sobre las tesis conocidas de Maurice Duverger acerca de las leyes sociológicas de la relación entre sistemas electorales y sistemas de

partidos, así como las de Sartori, en relación al impacto de la relación de los sistemas electorales y los sistemas presidencialistas en América Latina.

Hace veinte años, doctor Nohlen, usted me recibió en la Universidad de Heidelberg. Desde esa época hasta ahora no solamente hemos compartido este mismo espacio de interés especializado por nuestra región y su destino. Veinte años después, doctor Nohlen, querido doctor vater, yo también lo recibí y le doy la bienvenida a nuestra *Alma Mater*, la Universidad Católica.

4. PALABRAS DEL DR. EFRÁIN GONZÁLEZ DE OLARTE

Muy buenas tardes, doctora Magdalena Chu, jefa de la Oficina Nacional de Procesos Electorales; doctor Henry Pease, ex presidente del Congreso y ahora coordinador de nuestra maestría en Ciencia Política; señor jefe del área, Martín Tanaka; profesor Rolando Ames; Fernando Tuesta; señor secretario general René Ortiz, apreciados colegas, estudiantes, señoras y señores.

Hasta hace pocos años no existían en el Perú estudios en ciencia política, por alguna razón las antiguas facultades de derecho y ciencias políticas se fueron reduciendo a facultades de derecho y la ciencia política pasó progresivamente a no cumplir su función, reduciéndose su enseñanza a unos cuantos cursos a veces en la especialidad de sociología o historia. La ciencia política había dejado de ser una necesidad en un país con inestabilidad democrática. La última década del siglo pasado fue, en varios aspectos, un periodo de importantes cambios económicos e institucionales y de gran tensión política que finalmente concluyó cuando el Gobierno de Transición, instalado luego de la caída de la demócradura, permitió salir de la crisis política y de régimen político que había generado el gobierno fujimorista. Desde entonces parece que el Perú ha comenzado a construir su democracia, aunque no siempre de manea fácil. El próximo año tendremos la tercera elección democrática consecutiva de los últimos sesenta años, todo un reto. Es en esta etapa que la Pontificia Universidad Católica del Perú restablece la especialidad de ciencia política de manera separada a los estudios de derecho, primero a nivel de posgrado y luego a nivel de pre-grado y finalmente a nivel de doctorado. La ciencia política estaba de vuelta, casi como una necesidad para la democracia y para la gobernabilidad del Perú. Creo, y disculpen el atrevimiento, que la ciencia política tiene un rol mayor en democracia. No solo desde un punto de vista académico, sino desde un punto de vista instrumental. Por ello, el vigoroso impulso que le hemos dado a la especialidad de ciencia política hace parte del cumplimiento

de la misión de la universidad, que es promover a través de la educación el desarrollo humano, la democracia y el respeto a los derechos humanos y la cultura de la tolerancia. Al Perú le hace falta gente preparada rigurosamente en ciencia política, necesita la investigación cuidadosa y permanente de los fenómenos políticos y la difusión de los principales debates políticos como un medio para promover nuestro progreso civilizado en democracia. Es dentro de esta perspectiva que la especialidad de ciencia política tiene que incorporarse progresivamente en la comunidad académica internacional para interactuar activamente y para elevar nuestros estándares académicos.

Por ello, el nombramiento del profesor Dieter Nohlen como Doctor Honoris Causa de nuestra universidad tiene un significado especial. Primero porque la universidad se honra en incorporar en nuestro claustro a uno de los más destacados politólogos del mundo, tal como ha sido señalado por los que me han antecedido en el uso de la palabra. Segundo, porque damos una clara señal de nuestra preocupación por la calidad académica a la que queremos llegar. Tercero, porque la formación de profesionales y académicos de ciencia política es la mejor manera de contribuir al desarrollo de la democracia en el Perú. La obra del profesor Nohlen y su presencia con nosotros ilumina todos estos aspectos y nos fija un derrotero, pero más allá de estas consideraciones institucionales queremos reconocer en el profesor Nohlen toda una carrera académica y una vida dedicada a estudiar, entender y reflexionar sobre los complicados vericuetos de la construcción y funcionamiento de los sistemas democráticos de nuestros países, por todo lo cual estamos sumamente agradecidos y constituye un ejemplo para nosotros.

Por todas estas consideraciones, profesor Nohlen, permítame que cumpla con el acuerdo unánime del Consejo Universitario entregándole la medalla y la resolución que lo convierten desde ahora en Doctor Honoris Causa de nuestra universidad y que me permiten el privilegio y el honor de incorporarlo en nuestra comunidad.

5. PALABRAS DEL DR. DIETER NOHLEN

Excelentísimo señor vicerrector, excelentísima señora jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales, excelentísimos señores miembros del Consejo Universitario, excelentísima señora decana de la Facultad de Ciencias Sociales, señores y señoras, jefe de Departamento de Ciencias Sociales, muy apreciados todos los que conforman la mesa directiva. Agradezco su presencia y aprecio

también los discursos anteriores que se referían a mi persona y a mi obra, el discurso de Rolando Ames muchas gracias. Y, también, el discurso de mi amigo Fernando Tuesta, les agradezco muchísimo. No cabe duda de que me siento muy honrado por el Doctorado Honoris Causa de la Pontificia Universidad Católica del Perú, me complace muchísimo que el Consejo Universitario de su prestigiosa universidad haya considerado que merezco tal distinción. Agradezco con afecto este magnífico homenaje. Para mí su distinción corona un sin número de encuentros científicos y personales con el Perú a lo largo de los últimos treinta años, con hombres y mujeres que tuve la suerte de conocer. Agradezco muchísimo el aporte de ellos en el desarrollo de mis conocimientos sobre América Latina y por supuesto, también, su apoyo a la promoción de mi Doctorado Honoris Causa, especialmente a Fernando Tuesta y Henry Pease.

Finalmente, doy mis más cordiales gracias a los estimados colegas, que con sus contribuciones animaron este acto festivo complaciéndome con sus amables referencias a mi obra y a mi persona. Por cierto, la resolución del Consejo Universitario, señala los motivos científicos para honrarme con el Doctor Honoris Causa, no obstante, tal distinción evoca en mí unas reflexiones sobre lo que el homenaje aprecia en mi obra científica. El cientista mantiene el contacto con la sociedad y no se encierra en la famosa torre de mármol, no solo suele intercambiar sus ideas con sus colegas y aprovechar este intercambio para su causa científica, hoy más que nunca en esta era de la interdisciplinariedad justificada por la sentencia según la cual el científico que solo conoce su disciplina no la conoce en absoluto. Este cientista está, también, vinculado con la sociedad y el intercambio con ella. Por un lado, el cientista tiene obligaciones hacia su disciplina, tiene que corresponder a los parámetros de calidad científica y contribuir al progreso científico en el estudio de los objetos de investigación. Por el otro, tiene obligaciones hacia la sociedad, en época de la globalización, ya hacia la sociedad mundial en formación, que genera expectativas frente al cientista, por ejemplo por presentarle problemas en cuya solución espera una contribución por parte de la ciencia, por ejemplo la solución de problemas de gobernabilidad democrática como lo está planteando Henry Pease, entre otros.

A mi modo de ver es deseable cumplir con ambas pretensiones, las analíticas y las operativas, a cuyo efecto el desafío intrínsecamente científico puede ser apreciado más fácilmente por el cientista, por medio de su propia actitud, que el desafío extrínseco social que depende de muchas más variables. Variables contingentes, en el campo científico, a fin de cuentas me he comprometido

por una ciencia política menos reduccionista que sea multidimensional, de relaciones causales circulares, pluralista en cuanto a métodos y enfoques y perspectivas de análisis, sin pretensión a una sola verdad, en una palabra a una ciencia política más sistémica, función correspondiente para expresar un tratamiento menos reduccionista de la complejidad. Y por tanto, he protagonizado la idea de la necesidad de aclarar los conceptos antes de medir, he destacado la consideración del contexto que rodea las variables observadas en cuanto a su interrelación para una cabal comprensión de los objetos de investigación. He enfatizado el valor y la utilidad del método comparativo, no obstante, hice depender su fecundidad de su uso consciente y responsable, así como de la consideración de los conceptos y del contexto. En relación a los conceptos tenemos como ejemplo el concepto de democracia, en el marco de la tarea de evaluar el desarrollo de la democracia en América Latina, treinta años después de la democratización.

¿Qué se entiende por democracia en el ámbito del objeto que se denota? En principio es el ámbito político que incluye las instituciones, los actores y el proceso político. Se observa que en América Latina a menudo se incluye, también, el ámbito económico y el ámbito social, a veces incluso se sostiene que lo económico y lo social constituyen el verdadero núcleo de la democracia. El argumento es que sin inclusión de estos ámbitos se trataría de democracias formales sin contenido sustantivo. Es obvio que el balance del desarrollo de la democracia varía según los conceptos de democracia.

En relación al contexto, recuerdo bien cuando me invitaron a un congreso internacional sobre justicia electoral a finales de los años ochenta, con el encargo de presentar la forma cómo está organizada en Alemania. Desde un principio pensaba que sería tal vez interesante la información para los participantes, pero no tendría ningún valor como modelo o ejemplo por la diferencia del contexto. La primera, una cultura política basada en la confianza a las instituciones, mientras que en otras sociedades se ubica la desconfianza sobre las instituciones. Mientras que en Alemania la organización de las elecciones es una actividad rutinaria, incluso *Ad Hoc* y en manos de la burocracia del Estado, de la Oficina Estadística Federal dependiente del Ministerio del Interior; América Latina en la gran mayoría de los países tiene encargada la administración y la justicia electoral a instituciones autónomas de carácter permanente, que es muy costoso por demás. A pesar de este esfuerzo, el reconocimiento a la labor que desempeñan las instituciones electorales no depende tanto de su autonomía y de su profesionalidad ética, sino de factores

de contexto, de la desconfianza en el otro y en las instituciones y en el intento de instrumentalizar la desconfianza para fines políticos.

El contexto va hacer la diferencia. Las instituciones cuentan, son importantes para el contexto, que hace la diferencia. En el ámbito en el que la ciencia tiene que ver con la sociedad y especialmente con la política, en términos de la consultoría política, o sea en el ámbito operativo de la ciencia política, me he comprometido a fin de cuentas con sugerencias relativas, históricas, particulares en base a la importancia que adscribo del contexto. Esta postura ha sido expresada claramente en mis contribuciones al debate sobre el presidencialismo y el parlamentarismo en América Latina; y me alegro de que aquí se hayan recordado mis advertencias metodológicas e históricas a las tesis de mi amigo Juan Linz. No ha sido una opción por azar, sino anclada en mi institucionalismo contextualizado, al que se han referido Fernando Tuesta y Rolando Ames. He roto con la idea de la unificidad del presidencialismo en América Latina. En relación al desarrollo de la democracia en América Latina lo importante de la pluralidad de sistemas presidenciales es que el análisis comparativo ofrece opciones para el diseño institucional contextual de cada sociedad, sin necesidad de salir del marco presidencialista mismo, tipo este último de sistema de gobierno que está culturalmente anclado en la historia de América Latina. La región no es solo un área de déficit, sino también de recursos y no hay nada que pueda sustituir la experiencia. Repito, me emociona el homenaje que la Pontificia Universidad Católica me ha brindado generosamente.